9 de enero de 2015

“SI NO LO ESCRIBO, REVIENTO”

Amigos:

Quizás a muchos de mis lectores les parezca una contradicción lo que voy a decir. “Aumenta el número de habitantes en la tierra y cada día hay menos seres humanos”. Lo que quiero decir es que hay una deshumanización progresiva de los que nos “decimos humanos”. Esta es la realidad que vivimos cada día pero que no la queremos reconocer. Estamos ciegos por la técnica y otros “supuestos adelantos” que nos impiden ver lo que es evidente: ¡La realidad es que cada día somos más inhumanos!

La característica del ser humano es la RACIONALIDAD que supone ser consciente de lo que hace y prever las consecuencias, BUENAS Y MALAS, de lo que hace. Esto es lo que nos distingue de los animales. Si disminuye esta capacidad de RAZONAR CORRECTAMENTE, el ser humano se va convirtiendo en “inhumano”. Es decir, va dominando en él la animalidad. Si se observa, aunque sea muy superficialmente, la conducta de muchas personas, se puede percibir que son bastante irracionales. Pongo por ejemplo: la criminalidad rampante...pero quiero fijarme en otro aspecto más personal.

Todo ser humano desea ser feliz porque es algo que es innato en el corazón de cada persona, sin embargo hacemos lo que nos hace infelices. Ignoramos el “Manual de la Felicidad” y, lo que conocemos, lo aplicamos mal. Para que me entiendan. Pregunten a una persona si quiere ser feliz y seguro que la contestación es que Sí. Pero pregúntele si es feliz cuando tiene coraje, cuando tiene rencor, cuando tiene odio, cuando tiene envidia, etc.... y te dirá que NO. Todo eso nos hace infelices porque es contrario a lo que establece el “Manual de la Felicidad”, inscrito por Dios en nuestros corazones, (la Ley Natural), y que nos explicó claramente Cristo, con su Vida y su enseñanza, (La Biblia) ¡Nunca seremos felices haciendo lo que Dios nos prohíbe! ¡No te parece qué es irracional querer ser felices y hacer lo que nos hace infelices? Esto es tan irracional como si yo tomara un veneno para que le hiciera daño al vecino. ¡Eso es irracional y lo irracional es inhumano! Pero lo que me hace pensar que somos inhumanos es la meditación de un corto pasaje de la Biblia en el segundo capítulo del Génesis. Muchos de mis lectores seguro que lo han leído muchas veces, pero no han visto la riqueza doctrinal y la importancia que tiene para que las PERSONAS no degeneren y se conviertan en inhumanas. El texto a que me refiero es: Gen. 2, 18 – 23. No dejes de leerlo con atención.

Lo que nos dice, es que los animales son para servicio del hombre, por eso Adán le impuso el nombre. Son propiedad suya y él es superior a ellos. Por eso Adán se siente sólo, aunque está rodeado de animales, y Dios comprende su soledad y coloca a su lado a alguien que le pueda hacer compañía, pone a su lado una persona humana, la mujer, no un animal. La razón porque yo afirmo que cada día somos más inhumanos es que cada día hay más seres humanos que tienen, ¡y prefieren! como compañía a un animal y no a una persona. Aunque parezca mentira, en nuestro tiempo, se trata a los animales como si fueran personas y a las personas como si fueran animales. Piensa por ejemplo: No hay dinero para medicinas, pero se gastan millones en el cuidado de animales de “compañía”. Mueren millones de seres humanos de hambre y de frío, pero se gastan millones para que muchos gatos y perros, y otras mascotas, vivan con una comodidad que jamás podrán disfrutar muchos seres humanos. Muchas personas están suplicando. ¡Por favor, trátame cómo si fuera tu perro! ... Hay la Asociación Protectora de ANIMALES, pero se hacen grandes manifestaciones y se presiona a los políticos para que aprueben leyes que permitan el asesinato de los seres humanos no nacidos, ley del aborto, y los minusválidos y los ancianos, por las leyes de la eutanasia. Si esto no es ser inhumanos “que baje Dios y lo vea”. Proteger los animales y exterminar a los seres humanos es lo más irracional, y es lo más inhumano. Esta es una consecuencia lógica de que la conciencia de muchas personas está tan deformada que no se dan cuenta que son inhumanas. Yo soy consciente de que este razonamiento mío no le agradará a muchos de mis lectores, pero si no lo escribo reviento. ¡Y dejo en el tintero muchas más cosas! ¡Qué Dios te bendiga! Y no te olvides de vivir según EL MANUAL DE LA FELICIDAD para que no te hagas inhumano...

— *Revd. P. Perfecto Pérez*